

Los hoteleros quieren despedir más barato y bajar hasta un 20% los sueldos

► Proponen al Gobierno 50 reformas, entre las que incluyen ventajas fiscales a cambio de crear empleo, modernizarse y alargar la temporada ► La Federación Hotelera pide que les quiten los impuestos de Patrimonio y Transmisiones o heredar sin tributar

Alberto Magro
ENVIADO ESPECIAL A MADRID



Los hoteleros de Mallorca quieren más, que “el negocio no es muy rentable”. O eso aseguraron ayer en Madrid, durante la presentación de una batería con 50 medidas pensadas para “aumentar la competitividad” por la vía de reducir carga fiscal y tener la posibilidad de despedir más barato o incluso de rebajar hasta un 20% los salarios que figuran en el convenio colectivo sectorial. Contra lo que dicen auditorías externas que hablan de incrementos del 55% en dos años en los beneficios en los hoteles de la isla, y en contradicción con los resultados siempre positivos de los que presumen cada tres meses las grandes cadenas que cotizan en bolsa, el presidente de la Federación Hotelera, Aurelio Vázquez, sostiene que el sector al que representa está perdiendo competitividad a marchas forzadas, algo que pone en peligro el futuro inmediato del negocio que sostiene la isla.

¿Por qué? Pues según argumentó Vázquez con profusión de datos, porque los impuestos están estrangulando las posibilidades de inversión de las cadenas y porque eso está haciendo que la oferta se quede obsoleta en un momento en el que encima no hay dinero público para estimular la modernización. Y el riesgo, recalca, es grande: el turismo español está cada vez más cerca de verse superado por destinos como Turquía, Grecia o Túnez, que en lo que va de siglo han multiplicado hasta por seis (caso de Turquía) sus cifras de turistas. “Son problemas estructurales muy serios”, resumía Vázquez, que hacía hincapié en “la presión fiscal sin precedentes” que sufre el sector.

Por todo ello, el líder patronal acudió a Madrid para exigir profundas reformas que garanticen el éxito a medio y largo plazo del negocio que hoy sostiene la economía española y balear. Están estructuradas en torno a un trabajo de detalle elaborado para la Federación por el bufete Cremades-Calvo Sotelo. La propuesta incluye cincuenta cambios que dan cuerpo a un Régimen Especial para el sector del Alojamiento Turístico de toda España, como el que ya existe, recuerdan, para la minería, la automoción o el cine.

Entre las peticiones hay dos tipos de medidas. El más numeroso y mejor documentado crece en torno a argumentos sólidos y datos que los apuntalan, e incluye ventajas fiscales, laborales y financieras, ligadas en todo caso a contrapartidas por parte de los empresarios. Los hoteleros plantean así que accedan a esas reducciones en tributos como el de Sociedades, el IBI, el IAE o el canon de agua a los empresarios que creen empleo o reinviertan para mejorar la oferta turística, prolongar la temporada e imple-



FEDERACIÓN HOTELERA

De Mallorca para España: los hoteleros de la isla presentan una apuesta en solitario para todo el país

La Federación Hotelera de Mallorca mueve pieza en solitario: sin contar con la Confederación Española de Hoteles, ni asociarse con otras patronales regionales, presentaron en Madrid su batería de 50 propuestas para ganar competitividad. ¿Por qué en la capital? “Las propuestas exceden el ámbito balear”, apunta el líder de los hoteleros mallorquines, que se confiesa cansado de que, con la excusa de que las competencias de turismo están transferidas, ningún Gobierno central les escuche en materias claves como la fiscal y la laboral. Por ello ya están haciendo llegar sus propuestas a los ministros de Hacienda, Economía, Empleo y Turismo.

CRECIMIENTO SOSTENIBLE

“Estamos al límite ambiental, meter más turistas no es solución”

Los hoteleros de Mallorca defienden que no quieren consumir más territorio. Y no es la primera vez que lo dicen, aunque quizá lo hacen cuando queda ya poco por consumir. Pero el argumento va más allá de lo ambiental. Según Aurelio Vázquez, el crecimiento del turismo debe ser cualitativo, no cuantitativo. Por eso insiste en que, aun-

que los márgenes de negocio del sector están entre el 6 y el 13% (auditoría de Deloitte), las inversiones precisas para dar el salto de calidad se comen todo ese beneficio y ahogan a las empresas, por lo que son precisas medidas agresivas que reduzcan cargas fiscales y costes laborales. “Vivimos un estancamiento del sector y de la generación de empleo, a pesar de haber aumentado el número de turistas de manera importantísima. Desde el año 2000 hemos metido en España quince millones más de turistas con el mis-

legio de herencia no ofrecen más argumento que el deseo de pagar menos impuestos, como se dice de forma explícita en el documento presentado. Para la dispensa en el impuestos de transmisiones, sí tienen cobertura dialéctica: según Vázquez, esa exención permitirá a un sector “atomizado” en pequeñas empresas concentrarse para generar compañías con más músculo.

El meollo está así en el resto de la propuesta, asentada sobre cuatro áreas de actuación: fiscal, laboral, administrativa y financiera. La fiscal es la más amplia. En ella se proponen deducciones tributarias del 10% en el impuesto de sociedades a quienes inviertan en rehabilitación y del 25% a los que hagan reformas en zonas maduras, al tiempo que se defienden rebajas del 50% en el Impuesto de Actividades Económicas a los hoteles que creen empleo indefinido. Los empresarios recuerdan además la vieja e incumplida promesa política de bajar el IVA al 4% para el sector turístico. El “traje a medida” (así lo definió Javier Cremades, presidente del bufete que

mo nivel de ingresos”, ejemplifica. “Con estos datos claramente se puede afirmar que el turismo español está perdiendo competitividad de manera continuada, y no solo en los últimos años de crisis, también en los de extraordinaria bonanza, cuando ya se empezaba a ver que el sector turístico perdía competitividad, oculta por el triunfalismo de la llegada creciente y continua de visitantes. Más turistas con los mismos ingresos no es solución. Estamos en los límites de capacidad ambiental”.

muñe la propuesta), incluye bonificaciones del 50% en las cuotas del canon de saneamiento a los hoteles que reutilicen agua depurada y de entre un 20 y un 40% a los que permanezcan abiertos más de 10 meses al año. El paquete se completa con una rebaja de IBI (Impuesto de Bienes Inmuebles) a los que generen empleo y prolonguen la temporada, y la propuesta de un máximo de impuestos locales, de modo que en ningún municipio los hoteles paguen más de ese tope. “Dedicamos el 20% de la facturación a impuestos. Y los ayuntamientos están con el cuchillo entre los dientes y se han lanzado al ataque para cobrarlos”, justifica Aurelio Vázquez.

Más conflictivas, en plena negociación del convenio colectivo, pueden resultar las propuestas en materia laboral. Los hoteleros se desmarcan con un petición para que los trabajadores puedan ser infinitamente temporales: pretenden que en su sector se suspendan las limitaciones legales para concatenar contratos precarios durante más de 30 meses. Igualmente, y aún estando en be-

neficios, sugieren que se les rebajen más los requisitos cada vez que quieran hacer un despido colectivo, que se les permita contratar a través de empresas de trabajo temporal “sin restricción alguna” (externalización a la carta), y que el Gobierno reduzca las indemnizaciones cuando echen a contratados temporales para siempre de esos que proponen. Concretamente, quieren pagar solo ocho días por año trabajado (frente a los 20 de la reforma laboral de Rajoy).

Hasta un 20% menos de sueldo

Y la guinda: desean poder descolgarse entre un 10 y un 20% del salario que se pacte en el convenio colectivo del sector. Es decir, que lo que estos días se negocia a cara de perro, el convenio sectorial que fija los salarios de 120.000 trabajadores de la isla, no valga para nada si así lo considera cada empresario hotelero por su cuenta.

La batería de medidas se completa con la petición de líneas de créditos ICO exclusivas para que el sector pague sus inversiones en reformas, la puesta en marcha de una Agencia de Turismo y la creación de un fondo regional para rehabilitar zonas maduras. ¿Mucha carta para los reyes, cuando el Gobierno parece haber levantado el pie del acelerador de las reformas? Lo imprescindible para aumentar la competitividad, dice Vázquez, que lamenta que al sector no le atiende “ni este Gobierno, ni el anterior, ni el anterior”. Y cierra con un aviso: si no se asume la realidad de un mercado mediterráneo hipercompetitivo, “cuando desaparezcan los flujos prestados [de turistas que ahora escapan de destinos con problemas] podemos vernos en una situación mucho más complicada de lo que podemos pensar”.